

## DIARIO DE

## BARCELONA,

Del martes 21 de

octubre de 1823.


*Santa Ursula y las once mil vírgenes.*

Las cuarenta horas están en la parroquia provisional de San Francisco de Paula : se descubre á las nueve y media de la mañana , y se reserva á las cinco y media de la tarde.

Sale el sol á las 6 h. 36 m. ; y se pone á las 5 h. 24 m.

Días	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
19	11 noche.	13 grad.	5 28 l.	p. 3 S. E. nebul.
20	6 mañana.	13	2 28	1 2 S. O. idem.
id.	2 tarde.	15	6 28	1 8 E. idem.

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Mejico 20 de abril.*

*Concluye el dictamen de la comision especial de convocatoria para un nuevo congreso.*

Señor ; la hacienda está en una desorganizacion lamentable : la milicia sin arreglo : la administracion de justicia sin sistema : todos los pueblos sociales desquiciados : si todo esto no se arregla pronto, no solo no habrá felicidad , pero ni nacion que constituir. ¿ Y lo dejaremos asi todo hasta de aqui á seis meses que se pueda instalar nuevo congreso ? ¿ Pero como vivimos entre tanto , y como dejará de ser indefectible nuestra ruina en este intermedio , con gérmenes de disolucion tan poderosos ? ¿ Continuará vuestra soberania reunido y dictará esos tan indispensables arreglos ? Pero que ¿ tales arreglos no son esenciales á esa constitucion que no se quiere haga vuestra soberania ? ¿ O , para el que asi no lo entiendan , se necesita mas confianza en el que ha de formar la constitucion que en el que ha de hacer revivir y organizar por medio de esas leyes , la nacion que se vá á constituir ? Pues sino hay confianza para lo uno , tampoco debe haberla para lo otro ; y debe confesarse , ó que no hay el menor motivo ni justicia para suspender á vuestra soberania en la augusta funcion que le fue alguna vez encomendada , ó que debe disolverse en el momento y dejar que esta infeliz patria entre en la anarquía y sea destruida por sus hijos , que hasta la reunion de un nuevo congreso no tendrán un centro de unidad , que para reunirlo van á rivizar y chocarse con fuerza.

Tome este congreso resoluciones tan árdnas y tan peligrosas como las que se han ecsijido y siguen ecsijiendo : comprométanse sus miembros en



términos tales, que les costara la vida si este ó aquel partido, hoy lastimado, algun dia prepondrá; échese sobre sí toda la odiosidad de las reformas para que haya nacion que constituir, desmante el duro y fragoroso terreno, y ya que lo tenga hecho pare hasta alli, y retirándose sin honor, y como desechado, venga otra mano honrada y facil solo á coger el fruto, á formar los haces y ordenarlos. ¿Habrá justicia, habrá equidad para una pretension que chocha tan de luego? Ni se nos repita que todo nace de que se desconfía de algunos miembros, que se reeligirá á los demas, y que este congreso subsistirá mientras el otro no se instale. Todas estas especies y otras de su jaez estan ya preocupadas con lo dicho, á nuestro parecer solidisimamente y causaria náusea volver á repetir.

Se acogerán por último efugio los de la pretension, á que al menos vuestra soberania como padre amoroso debe dar gusto á estas provincias hijas suyas, que han manifestado el deseo de un congreso nuevo para calmar sus desconfianzas. Nada es mas puesto en razon ni esije mas la naturaleza que el dar gusto á los hijos cuando saben lo que se piden y no les vá á dañar la concesion. Pero cuando su deseo no es racional, cuando su inocencia no les deja percibir el mal que resentirian si se les diese gusto, no solo será injusto dárselos, sino una crueldad en que no incurre ningun padre por bárbaro que sea. La pretension de que se trata no conduce á ningun bien sólido que no se pueda conseguir por caminos legales y mejores, y nos espone procsimamente á males incalculables y de muy difícil remedio. Decidase pues si la condescendencia paternal de vuestra soberania debe por solo satisfacer un deseo irreflexivo, esponer á la nacion á tamaños peligros.

No queda á la comision por examinar sino el único riesgo á que puede esponer la *negativa*. Algunos temerán que esa parte que hemos llamado aristocrática de ciertas provincias, que remitieron apoderados á Puebla (bien que en otra hipótesis y para otro caso) los cuales han manifestado ser este el deseo de las provincias, y constante empeño en conseguirlo, resentida, encaprichada &c. trabajarán en fermentar las revoluciones, y las hará negar la obediencia al congreso y separarse. La comision no le teme por dos motivos: primero: porque conociendo la mucha ilustracion y acendrado patriotismo de esos apoderados y hasta donde llega su honradez, espera que ellos se persuadirán de las verdades espuestas, y que en ese caso, irán á ser los mejores apóstoles, los panegiristas de vuestra soberanía y uniformarán la opinion por medio de la que gozan justamente; pero si no se convencieren, como no se les puede ocultar que la division es el peor de los males, que por evitarla todos los demas son tolerables, y si no se remedian hoy se remediaron luego, hablarán siempre á favor de la medida, y persuadiendo la sumision y la aquiescencia, no ya como en la anterior hipótesis, por los argumentos directos, pues son incapaces de engañar, y suponemos que no los tienen por sólidos, pero sí por los indirectos y siempre ciertos de las ventajas de la union y del ningun peligro de esperar y estar á las resultas. Mas supongamos que de todos modos los enemigos de la patria tratarán de inquietar; la comision, persuadida de esta máxima de los grandes políticos, que *una nacion no entra en revoluciones mientras los escases de los gobiernos no llegan á un grado del todo insufrible*, y por ningun otro camino remediable, se atreve á profetizar que no lo lograrían, con tal de que vuestra soberanía siga como hasta aqui, sin separarse en sus decretos un ápice de



las sendas conocidas de la energía, de la justicia, de la entereza, y proponiéndose siempre por blanco el interés común. Obre, señor, vuestra soberanía con ellas, y no temo.

Apuremos el caso hasta el extremo, é imaginemos que contra estas probabilidades de la política y reglas de la aritmética civil sucediera eso que se teme. Sería un mal gravísimo, pero no causado por vuestra soberanía; no tendría que responder de él á Dios y á la nación, sino los demagogos que moviesen las provincias por su capricho é interés personal; y aunque vuestra soberanía llorara, sería con el llanto de la tranquilidad, inspirada por el testimonio de la propia conciencia; cuando al contrario, no podría acallar los remordimientos de ella si se realizaran los males que hemos indicado como consecuencias próximas de la afirmativa.

Este es el solo mal remoto y menos probable con que se pueden contrapesar los varios, gravísimos, próximos y mas probables de que hemos indicado muchas por la parte contraria. Vuestra soberanía pesando con su acostumbrado tinó unos y otros, decidirá la cuestión sobre la conveniencia de convocar otro congreso como mejor le pareciere.

Reasumiendo todo lo espuesto se ve que el congreso ni tiene ni ha tenido nulidad legal que lo inhabilite para constituir á la nación: ni tuvo ni le ha sobrevenido incapacidad para esa augusta empresa: que siempre subsistió de derecho y con todo el necesario para consumir el objeto de su misión: que la incontestable mayoría de sus miembros no solo no ha desmerecido la primera confianza, sino dado pruebas inequívocas de que son acreedores á mas: que si algunos poquísimos se han hecho reos de acciones criminales, como se dice, ya los condenó la opinión pública, no tienen séquito, no pueden inficionar una mayoría incorruptible, lejos de tener ahora el interés que los hizo caer, lo tienen en todo lo contrario, y ciertamente no lo desatenderán; pero sobre todo el tribunal del congreso los juzgará, los desechará, y se podrán reemplazar segun la ley: que las ligaduras de los poderes nunca han sido mas que imaginarias; así está declarado, cayeron por sí mismas, y la constitución se hará con tanta libertad es necesaria: que las restricciones de la convocatoria no dañaron la esencia del cuerpo representativo, ni la de la libertad en la elección: que todas las desconfianzas y temores, si existen (nunca respecto de la mayoría del congreso), ó son inicuos, ó injustos ó infundados, que la prudencia dicta medios fáciles para hacerlos desaparecer; y ella y la justicia los aconsejan iguales para remediar otros poquísimos inconvenientes que se alegan; v. g., que algunas provincias tienen mas número de diputados del que les corresponde y pueden mantener, que otras desconfían de algunos de los suyos, y otras de que la constitución salga como ellas desearian. Todos estos inconvenientes, repite la comisión, son de fácil remedio, y aun se adelantaría á indicarle si fuera de su atribución, y no se hubiera ya estendido tanto. Por último, si no hay necesidad ó justicia en la nueva convocatoria, tampoco la exige la *conveniencia pública*, pues el descontento y desunión de algunas provincias no son próximos ni tan temibles, y si lo son, el entorpecimiento de todos los giros, la miseria general, el choque de los partidos, la desorganización de la sociedad, en una palabra, la nulidad de la nación en todo el tiempo que sería preciso para instalar un nuevo congreso constituyente.

Por todos estos principios y dejando á un lado, para cuando vuestra soberanía resuelva la cuestión principal, las medidas que puedan remediar ó



precaver los ligeros inconvenientes apuntados, se decide la comision y propone á su ecsamen las siguientes proposiciones, despues de suplicarle disimule se haya estendido tanto, pues lo creyó necesario en materias tan árduas y nuevas para muchos, y convenientísimo el que se divulguen ciertas máximas y entren en las disputas de los escritores y en el ecsamen de todos nuestros conciudadanos.

Concebimos, pues, nuestro sentir en estos términos:

Proposicion primera. Por ahora y para constituir á la nacion no se debe convocar nuevo congreso.

Segunda. El actual, interin la comision de constitucion va trabajando el proyecto de ella, se ocupará esclusivamente en la organizacion de la hacienda, del ejército, de la administracion de justicia &c. para que haya nacion que constituir.

Tercera. Concluido el proyecto de constitucion y al comenzar á discutirlo, se tratará y resolverá por primera cuestion, si se dejará la sancion al futuro congreso.

México 12 de abril de 1823. = Dr. Herrera. = Francisco Tagle. = J. Javier de Bustamante. = Licenciado Carlos Maria Bustamante.

ESPAÑA. = Cádiz 27 de setiembre.

Aunque nos hallamos sin noticias directas de Galicia, todo nos hace creer que el ejército que empezó á disolverse por la defecion del conde de Cartagena, y que despues trató de reunir el general Roselló, se halla en el dia reducido á algunas partidas sueltas que recorren algunos distritos de aquel pais. Segun las cartas de Orense que hemos publicado, constaba entonces aquel ejército de cerca de 40 hombres, y por la capitulacion publicada en la gaceta extraordinaria de Madrid del dia 7 de setiembre se ve que el número de soldados habia quedado reducido á 1020. La razon de esta merma tan considerable es facil de adivinar y sin duda esta fue la causa que obligó al general Roselló y demas gefes que mandaban aquel ejército á capitular con el enemigo, pero en los términos mas honrosos, y cual deben hacerlo los militares que experimentan contraria la suerte de las armas. He aqui este documento tal cual le ha publicado la gaceta de Madrid que acabamos de citar.

Capitulacion del cuarto cuerpo del ejército español, hecha entre el mariscal de campo D. Antonio Roselló, comandante en gefe de dicho cuerpo, y el mariscal de campo marques de Margaeire, comandante de la 3.<sup>a</sup> brigada de la segunda division del primer cuerpo del ejército frances.

Art. 1.<sup>o</sup> El general D. Antonio Roselló, comandante en gefe del cuarto cuerpo del ejército español, el mariscal de campo D. Pedro Mendez Vigo, el brigadier general D. Juan Palarea, todos los coroneles y demas oficiales, los empleados civiles y militares, los médicos, cirujanos y todas las tropas de infanteria, caballeria y artilleria que componen la columna mandada por el general Roselló, rendirán las armas, quedarán prisioneros de guerra y serán conducidos á Francia, escoltados por las tropas francesas.

Art. 2.<sup>o</sup> Los generales, oficiales, los empleados civiles y militares que tengan consideracion de oficiales, conservarán sus efectos, dinero, bagages y caballos; pero unicamente los correspondientes á cada grado. Los sargentos, cabos y soldados conservarán sus equipages. Los generales y oficiales conservarán sus espadas.

Art. 3.<sup>o</sup> Las municiones de guerra, las cajas militares, los caballos de la caballeria y los caballos de carga ó acémilas que no pertenezcan á particulares, serán entregados á las tropas francesas.



Art. 4.º La entrega de las armas, municiones, caballos de silla y carga y de las cajas militares, se verificará una hora después de la presente por el general D. Antonio Roselló. Las tropas españolas saldrán del pueblo de Gallejos de Campo, y pasarán á ocupar el de Maide. Las armas y demas efectos, que deben ser entregados á las tropas francesas conforme al artículo precedente, serán depositados en el campo ocupado por las tropas españolas, al cuidado de los oficiales que el general Roselló tendrá nombrado con este objeto.

Art. 5.º De la presente capitulacion se estenderán cuatro ejemplares, y será ratificada por el general D. Antonio Roselló, y firmada por los oficiales que están á sus órdenes á las ocho de la mañana. Se le entregará un ejemplar, y los tres restantes quedarán en mi poder.

Fecha en Maide entre el marques de Villa-Campo coronel comandante de una de las columnas del cuarto cuerpo del ejército español, autorizado con poderes del general D. Antonio Roselló, comandante en jefe de dicho cuerpo, y el mariscal de campo marques de Margueire, comandante de la tercera brigada de la segunda division del primer cuerpo, el dia 27 de agosto de 1823 á las cinco y media de la mañana. = El coronel autorizado por el general para firmar la capitulacion. = El marques de Villa Campo. = El mariscal de campo comandante de la tercera brigada de la segunda division del primer cuerpo. = Marques H. de Margueire. = Enterado de los artículos que comprende la antecedente capitulacion, los ratifico en todas sus partes. = El mariscal de campo Antonio Roselló. = Mariscal de campo, jefe de estado mayor general, Pedro Mendez Vigo. = El brigadier comandante de la segunda division del cuarto ejército. = Juan Palarea. = Es copia, Cartagena.

*Estado de los prisioneros de guerra.*

Un mariscal de campo, 2 brigadieres, 3 coroneles, 9 tenientes coroneles, 36 capitanes, 44 tenientes, 38 subtenientes y 1020 tropa.

Ademas se cuentan un intendente, un diputado provincial, 3 empleados de tesorería y 10 ciuñanos. — Esta rubricado.

**NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.**

*Dia 20.*

*Al publico.*

Haciéndose todos los dias mas urgente la recaudacion de las cantidades repartidas para las atenciones del presente mes de octubre y no habiendo tenido resultado favorable los apremios militares que se han espedido hasta ahora para hacerlas efectivas; el Excmo. Ayuntamiento constitucional se encuentra estrechado por la Junta administradora de fondos y caudales publicos, y aun por el Excmo. Señor General en Jefe para que no falte el rancho á la tropa ni dejen de llenarse otros objetos tan sagrados como perentorios. En este apuro, no puede menos el Excelentísimo Ayuntamiento de hacer publicas las medidas de rigor que acaban de adoptarse de acuerdo con el señor General Gobernador de la plaza. Estas se reducen á poner en arresto en el lugar que se determine á todos aquellos individuos contribuyentes al pago de los 60,000 duros mensuales que por todo el dia de hoy 21 no hayan puesto en la tesorería del Crédito publico la quinta parte de lo que tienen señalado, sin que sirva de pretesto el haberse recibido á cuenta en la misma oficina la tercera parte de este mismo quinto; pues el Excmo. Sr. General en jefe tiene dispuesto ultimamente que se realice el reparto conforme está estendido y



quedó aprobado por S. E. la Diputacion Provincial. Se comprenderán igualmente en esta providencia los que para evadir el recibo de los pliegos, ó para no cumplir lo que en ellos se les prevenia, han mudado de habitacion, cerrado las puertas y fingido ausencia, advirtiéndole que contra estos se usará aun de mayor rigor por la mala fé de sus procedimientos.

El Escmo. Ayuntamiento conoce que se aumentarían sumamente los males de la patria, y particularmente los de esta populosa capital; si su benemérita guarnicion careciese de aquellos recursos que son indispensables. Los hombres que discurren y pesan las circunstancias, no dejarán de convenir en que el Ayuntamiento debe dar este paso por mas doloroso que le sea. Barcelona 21 de octubre de 1823. = Por disposicion de S. E. = *Francisco Altés*, secretario.

El Indicador de hoy inserta lo siguiente:

*Capitania general del ejército y reinos de Valencia y Murcia.*

*El Escmo. Sr. Ministro de la guerra con fecha 7 de este mes me dice lo que sigue.*

„ Escmo. Sr.: El Sr. secretario de estado y del despacho de gracia y justicia en papel de 4 del corriente me dice lo que copio. = El Sr. don Victor Saez, secretario del despacho de estado, me dice en papel de 1.º de este mes lo que sigue: Escmo. Sr.: el Rey nuestro Señor me acaba de dirigir el decreto siguiente: Bien públicos y notorios fueron á todos mis vasallos los escandalosos sucesos que precedieron, acompañaron y siguieron al establecimiento de la democrática Constitucion de Cádiz en el mes de marzo de 1820: la mas criminal traicion, la mas vergonzosa cobardia, el desacato mas horrendo á mi real persona y la violencia mas inevitable, fueron los elementos empleados para variar esencialmente el Gobierno paternal de mis reinos en un Código democrático, origen fecundo de desastres y de desgracias. Mis vasallos, acostumbrados á vivir bajo leyes sabias, moderadas y adaptadas á sus usos y costumbres, y que por tantos siglos habian hecho felices á sus antepasados, dieron bien pronto pruebas publicas y universales del desprecio, desafecto y desaprobacion del nuevo régimen constitucional. Todas las clases del estado se resintieron á la par de unas instituciones, en que preveian señalada su miseria y desventura.

Gobernados tiránicamente, en virtud y á nombre de la Constitucion, y espíados traidoramente hasta en sus mismos aposentos, ni les era posible reclamar el orden ni la justicia, ni podian tampoco conformarse con leyes establecidas por la cobardia y la traicion, sostenidas por la violencia y productores del desorden mas espantoso, de la anarquía mas desoladora y de la indigencia universal.

El voto general clamó por todas partes contra la tiránica Constitucion; clamó por la cesacion de un Código nulo en su origen, ilegal en su formacion, injusto en su contenido; clamó finalmente por el sostenimiento de la santa religion de sus mayores, por la restitucion de sus leyes fundamentales, y por la conservacion de mis legítimos derechos, que heredé de mis antepasados, que con la prevenida solemnidad habian jurado mis vasallos.

No fue estéril el grito general de la nacion: por todas las provincias



se formaban cuerpos armados que lidiaron contra los soldados de la Constitución: vencedores unas veces y vencidos otras, siempre permanecieron constantes en la causa de la religión y de la monarquía: el entusiasmo en defensa de tan sagrados objetos nunca decayó en los reveses de la guerra; y prefiriendo mis vasallos la muerte á la pérdida de tan importantes bienes, hicieron presente á la Europa con su fidelidad y su constancia que si la España había dado el ser y abrigado en su seno á algunos desnaturalizados, hijos de la rebelión universal, la nación entera era religiosa, monárquica y amante de su legítimo soberano.

La Europa entera, conociendo profundamente mi cautiverio y el de toda mi real familia, la mísera situación de mis vasallos fieles y leales, y las másimas perniciosas que profusamente esparcían á toda costa los agentes españoles por todas partes, determinaron poner fin á un estado de cosas, que era el escándalo universal, que caminaba á trastornar todos los tronos y todas las instituciones antiguas, cambiándelas en la irreligión y en la inmoralidad.

Encargada la Francia de tan santa empresa, en pocos meses ha triunfado de los esfuerzos de todos los rebeldes del mundo, reunidos por desgracia de la España en el suelo clásico de la fidelidad y lealtad. Mi augusto y amado primo el duque de Angulema al frente de un ejército valiente, vencedor en todos mis dominios, me ha sacado de la esclavitud en que gemía restituyéndome á mis amados vasallos, fieles y constantes.

Sentado ya otra vez en el trono de San Fernando por la mano sabia y justa del Omnipotente, por las generosas resoluciones de mis poderosos aliados y por los denudados esfuerzos de mi amado primo el duque de Angulema y su valiente ejército; deseando proveer de remedio á las mas urgentes necesidades de mis pueblos y manifestar á todo el mundo mi verdadera voluntad en el primer momento que he recobrado mi libertad he venido en decretar lo siguiente.

Primero. Son nulos y de ningun valor todos los actos del Gobierno llamado constitucional (de cualquiera clase y condicion que sean) que ha dominado á mis pueblos desde el dia 7 de marzo de 1820 hasta hoy dia primero de octubre de 1823, declarando, como declaro, que en toda esta época he carecido de libertad, obligado á sancionar las leyes y á espedir las órdenes, decretos y reglamentos que contra mi voluntad se meditaban y espedian por el mismo Gobierno.

Segundo. Apruebo todo cuanto se ha decretado y ordenado por la Junta provisional de Gobierno y por la Regencia del reino, creadas, aquella en Oyarzun el dia 9 de abril, y esta en Madrid el dia 26 de mayo del presente año; entendiéndose interinamente hasta tanto que instruido competentemente de las necesidades de mis pueblos, pueda dar las leyes y dictar las providencias mas oportunas para causar su verdadera prosperidad y felicidad, objeto constante de todos mis deseos. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á todos los Ministros. = Rubricado de la Real mano. = Puerto de Santa Maria 1.º de octubre de 1823. = A D. Victor Saez. = Lo que traslado á V. E. de orden del Rey nuestro Señor para su inteligencia y demas efectos correspondientes..

Y sin pérdida de momento lo doy al público para su noticia y que me acompañe en la satisfaccion que me cabe por este acto de S. M. tan apreciable y honroso para todos los leales y dignos españoles. Viva



el Rey : viva nuestro augusto Soberano. Valencia 9 de octubre de 1823. = Felipe de Saint-Mareq.

AVISOS AL PUBLICO.

Continuará en el día de mañana martes de once á doce de ella en las casas Consistoriales la subasta para el arriendo del lavadero publico construido en la casa Pastim , y se procederá al remate presentándose proposicion a'misibie. Barcelona 20 de octubre de 1823. = Por disposicion del Excmo. Ayuntamiento constitucional , *Francisco Altés* , secretario.

Rifa á beneficio de la nacional casa de Socorro , verificada hoy dia de la fecha en el salen del Palao.

El número de las cédulas , asciende á 271, de estas hay 35 cédulas en blanco que no juegan , por lo que quedan líquidas 236. = Y á tenor del aviso dado en 13 del corriente , han correspondido á las cinco suertes, las canti la les siguientes.

*Loses. Números.*

*Sugetos premiados.*

*Premios.*

1	38	Ntra. Sra. del Pilá y la anima de la mare y demes parens , p. y v. Eulalia Franquesa...	29½ pesetas.
2	184	Ntra. Sra. del Pilá , p. y v. Jh. de L. <sup>a</sup> c. den B. con rubrica.....	7¼ pesetas.
3	21	A. B. C. D. con rubrica.....	idem.
4	40	Ntra. Sra. de Montserrat , quatre gallinas ab un plat , p. y v. Teresa Viaplana em compaña , C. <sup>a</sup> Roquer.....	idem.
5	58	Pere Martí Batlla , Vilanova Geltrú. ....	idem.

Mañana acudirán los interesados á recoger sus respectivos premios en casa del Tesorero D. Josef Martí y Serra de 10 á 12 de la mañana.

Y en el mismo dia se abrirá otra rifa que se cerrara el domingo próximo 26 del corriente en cinco suertes. Barcelona 20 de octubre de 1823.

*Aviso.* En la calle den Codols , núm. 24 , segundo piso , vive una señora viuda que desea encontrar uno ó dos señores para d'ries de comer y cama , ó sin comida , por el precio que se convengan : en la misma casa daran razon de una jóven soltera de 25 años de edad y buena conducta que está bien impuesta en todos los quehaceres de una casa , que desea servir.

Hay una señora que tiene un primer piso amueblado y desea encontrar uno ó dos señores para ocuparlo : informarán de ella en casa D. Josef Vilaprius , maestro saatre , en casa Rotxoix , esquina á la calle de la Lleona , núm. 30.

*Ventas.* Quien quiera comprar malvasia de Sitjes de superior calidad y nuevamente llegada , acuda al café del Perú , en la Rambla , frente San Josef , que se venderá á dos pesetas el porron.

El que quiera comprar camisas para hombre , sírvase pasar á la calle den Roca , segundo piso de la casa en donde dan chocolate , que hay una señora que las tiene para vender.

*Teatro.* La comedia en cinco actos , titulada : *La Muger firme* , baile y sainete. A las seis y media.

Entradas de anteayer 2472 rs.

En la imprenta de la viuda é Hños de D. Antonio Brusi.